

ORGULLO... fuente inagotable de satisfacción



EL TEMA que hoy vamos a tratar en nuestra charla puede que parezca que no tiene mucho que ver con la prevención de accidentes. Es acerca del orgullo que cada uno de nosotros debe sentir por el trabajo -"su" trabajo- por las herramientas y el equipo que usa; en fin, por su "ambiente" de trabajo. Esta palabra "ambiente" significa todo lo que rodea a uno - el suelo, las máquinas, el banco de trabajo, los soportes para las herramientas, los estantes, la luz, etc.

En esta charla voy a tratar de mostrarles por qué un poco de orgullo en todo esto - en el ambiente que nos rodea- ayuda a la prevención de accidentes y nos ayuda a todos a que no nos lesionemos.

Es bueno tener algo de lo cual nos podemos enorgullecer - algo de lo cual podemos decir a todos nuestros familiares y amigos que nos sentimos orgullosos. A nosotros nos agrada todo lo que

es bueno para nosotros, lo que es bueno para nuestra salud y para el estado de nuestra mente. Todo eso hace que sea bueno para la prevención de accidentes también. ¿Puede alguno de nosotros enorgullecerse de algo de lo cual es responsable y que no es tan correcto o exacto como podría ser? No, no podemos. Todos nosotros queremos que todas las cosas sean lo más correctas posible. Si no es así no estamos conforme.

Yo siento mucha pena cuando veo a un trabajador que no tiene nada de orgullo en lo que hace. Este trabajador es un pobre desgraciado.

Naturalmente ninguno de nosotros es así, de lo contrario no estaríamos aquí. Yo, por ejemplo, estoy orgulloso de la compañía en que trabajo, estoy orgulloso de mi trabajo, orgulloso del trabajo que ustedes hacen, de nuestro récord de prevención de accidentes. Y cuando cualquiera de nosotros hace una cosa que está mal, mi orgullo se resiente.

Si ustedes se ponen a pensar un poco acerca de todo esto, creo que tendrán que estar de acuerdo conmigo en que un poco de orgullo es necesario para mantener el autorespeto de cada uno.

Algunos trabajadores parecen que usan todo su orgullo para las cosas que están fuera de su trabajo - su casa, su esposa e hijos, el partido de fútbol en el que participan todos los fines de semana, etc. No estoy diciendo que no es bueno tener orgullo por las cosas que no se refieren directamente al trabajo. La vida sería de muy poco valor si no lo tuviéramos. Pero si una persona, si cualquiera de ustedes, no está interesado suficientemente en su trabajo para querer ser bueno en éste, posiblemente no podrá

permanecer en su trabajo durante mucho tiempo. Y más importante todavía, probablemente se lesionará, porque tampoco podrá realizar su trabajo correctamente.

La compañía en la que yo trabajo, en la que ustedes trabajan, es una compañía excelente, extraordinaria. Es una buena planta - mucho mejor que cualquiera de las que ustedes conocen. La gerencia nos da equipos buenos y buenas herramientas para que trabajemos sin peligros. La gerencia se desvive para que realicemos el trabajo sin sufrir lesión alguna. Trata muy en serio de evitar que nos lesionemos, aunque sólo se trate de lesiones muy leves. Así que tenemos mucho de lo cual sentirnos orgullosos.

Hagamos una lista de las cosas que nos rodean aquí y que consideramos buenas para nosotros, de tal forma que podamos sentir orgullo en ellas. (Aquí el supervisor puede realmente sembrar la semilla del orgullo en los trabajadores diciéndoles que cada uno diga algo de lo cual se siente orgulloso. Así mismo se pueden mencionar cosas que necesitan ser mejoradas).

Me parece a mí que todo lleva a la conclusión de que la manera en que cada uno de ustedes hace su trabajo, la calidad del trabajo que produce, la manera en que guarda las herramientas con las que trabaja, todo esto muestra la clase de persona que ustedes son. Un buen trabajador quiere buenas herramientas y buenos equipos. El no trabajará en un lugar donde no hay orden y limpieza, ni trabajará un solo minuto con herramientas que no están a la altura de lo que él

considera aptas y buenas. En nuestra compañía la prevención de accidentes es una parte integral de nuestros equipos, de nuestras herramientas, incluso de nuestro lugar de trabajo.

Enorgullezcámonos de las cosas que nos rodean, que son buenas para nosotros, y si alguna vez observamos que algo no es suficientemente bueno y de lo cual no nos podemos enorgullecer, empleemos nuestro orgullo para mejorarlo. Este pequeño esfuerzo nos pagará en satisfacción propia y en protección personal.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 81

Sugerencias



EN ESTA charla quiero hablarles de las sugerencias. Todas las empresas cuyas gerencias están interesadas en la prevención de accidentes, quieren recibir sugerencias de los trabajadores en este tema. Constantemente me piden ideas para que los procedimientos y ambientes de trabajo sean lo menos peligroso posible.

La gerencia, cuando alguien se lesiona, nos hace una cantidad de preguntas, como por ejemplo "¿Cómo es que nadie se dio cuenta que podía suceder? ¿No se le había enseñado a hacerlo correctamente? ¿Es que tenía que suceder un accidente para reconocer el peligro?", y así continúan.

La pregunta básica que está latente en todas las otras

preguntas es en realidad: "¿Se ha preocupado cada uno de ustedes por obtener ideas sobre la prevención de accidentes de los trabajadores?", de no ser así consíganlas, nos dicen. La gerencia tiene razón. Nadie puede hacer un trabajo y conocerlo mejor que los que lo hacen todos los días.

Esto debería significar que el que conoce su trabajo no se lesiona. Y en realidad significa esto si tiene conciencia de la prevención de accidentes y usa siempre su cabeza. El conoce todos los puntos peligrosos de su trabajo; sabe la forma de evitarlos; conoce las prácticas correctas que debe seguir.

Esta es la forma en que la empresa quiere que nos comportemos cada uno de nosotros, y también lo quiero yo y estar seguro que todos y cada uno de ustedes también. Cada uno de ustedes debe estudiar cada forma correcta. Es algo que pueden hacer por sí mismos y traerme las ideas. Parte de mi trabajo consiste en conseguir tantas sugerencias como sea posible. Con esto no quiero decir que todas serán aceptables pero las estudiaré a cada una de ellas cuidadosamente y se las pasaré a la gerencia.

Quiero que entiendan que no queremos que hagan sugerencias alocadas por el sólo hecho de hacerlas. Lo que queremos es que hagan sugerencias sólidas y queremos tantas como puedan pensar.

Por lo tanto pónganse a pensar y a transmitirme sus ideas. Y no se limiten exclusivamente al trabajo que hacen. Miren por toda la planta.

Quiero hacer hincapié en una cosa. A quien presente una idea que tenga valor se le reconocerá.

He oído comentarios que en algunas compañías es al supervisor a quien se le reconocen las ideas de sus trabajadores. Aquí no trabajamos así. Ni yo, ni nadie se atribuirá ideas que no le corresponden por lo tanto no tengan miedo de presentarlas y de que se las roben.

Otro punto importante es que si una sugerencia no es aceptada se les explicará el por qué y ustedes tendrán derecho a una explicación. También si una sugerencia es aceptada y si su puesta en práctica se demora, se les dirá el por qué. Algunas modificaciones requieren más cambios y planeamiento que otras.

El "cazar" sugerencias de prevención de accidentes puede ayudar a evitar accidentes. Y es muy fácil ver el por qué. Si realmente tratan de encontrar cosas para sugerir encontrarán formas más adecuadas de hacer el trabajo. Y también encontrarán formas más fáciles de hacerlo. Eso también les ayudará a hacer un trabajo mejor y en consecuencia a que la empresa tenga un mejor concepto de ustedes.

Cuando alguien dice, Juan es un buen trabajador, pero a la vez agrega que también tiene conciencia de la prevención de accidentes, es un buen halago. Por lo tanto tráiganme sus sugerencias que eso ayudará a que esta planta sea un lugar mejor para trabajar.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 82

La importancia del orden y limpieza en la planta



LA CHARLA de hoy quiero dedicarla al orden y limpieza de nuestra planta o lugar de trabajo, a pesar de que este es un tema que ya ustedes conocen porque no es algo que tiene su origen aquí en la industria sino que viene de sus hogares. Estoy seguro que ustedes se preocupan por la limpieza y por mantener el buen estado de sus casas porque de esa forma viven con mayor comodidad y se sienten más protegidos y seguros de muchos peligros que son causados por falta de mantenimiento y abandono. Ese mismo interés por el buen orden y limpieza debe existir también en la planta, después de todo, ésta es nuestra segunda casa.

El buen mantenimiento de la planta no es tarea de una sola persona ni de un día, al contrario, es de constancia y de

la responsabilidad de todos y cada uno de nosotros. A la gerencia le interesa que ustedes puedan desempeñar su labor en una forma eficaz, productiva y cómoda. Para lograr esto tenemos que cooperar todos y ayudar a mantener limpio y libre de peligros el lugar de trabajo. Existe un gran número de ventajas cuando se mantiene la planta debidamente limpia y ordenada. Entre éstas podemos mencionar las siguientes: existe una mayor protección contra los accidentes; mejor protección contra el fuego; mejor estado de salud de todos los que trabajamos en ella; y, una mayor conciencia moral y eficiencia por parte de nosotros.

El evitar los accidentes y lesiones industriales es una de las mayores preocupaciones de cualquier compañía. Cualquier líquido derramado u obstáculo en el suelo puede ser la causa de peligrosas caídas. Los pasillos atestados de material en forma desordenada y las áreas de trabajo congestionadas pueden contribuir al peligro. Un buen programa de mantenimiento y limpieza nos mantiene protegidos a todos ya que eliminamos así muchos de los peligros que pueden afectarnos ya sea directa o indirectamente.

Es muy importante que el lugar donde trabajamos sea cómodo y agradable. Esto lo podemos lograr si cooperamos para mantenerlo limpio y ordenado. Cuando nos sentimos bien protegidos podemos trabajar más y mejor y como resultado se obtiene un mayor grado de productividad junto con un menor número de accidentes. Verdaderamente a ninguno de nosotros nos agrada trabajar en un lugar desorganizado, sucio y

lleno de peligros. Entonces nuestro propósito debe ser mantener las mejores condiciones posibles en el trabajo y siempre tratar de superarlas más. Debemos mantener los materiales o productos útiles y necesarios almacenados o apilados debidamente. Todo lo que no sea necesario debemos desecharlo para evitar obstrucción o peligro en el área de trabajo.

Generalmente al mantener el buen estado y funcionamiento de la planta se disminuye considerablemente el número de accidentes y la posibilidad de que éstos ocurran.

Una palabra o concepto que me gustaría repasar con ustedes es *hábito*. ¿Por qué digo esto? Lo digo porque hábito implica hacer algo automáticamente sin pensarlo. Para trabajar y vivir con la mayor protección posible necesitamos tener el hábito de mantener la limpieza y la organización. Si no tenemos este hábito, hay que formarlo, pues es de suma importancia tanto dentro del trabajo como fuera de él.

Muchas personas son vivos ejemplos de malos hábitos al extremo de que han sufrido y sufren la agonía de huesos rotos, heridas, quemaduras y otras lesiones precisamente debido al abandono y a la falta de un buen sistema de limpieza y mantenimiento.

Habrán notado que he repetido algunas veces durante la charla la palabra mantenimiento. Lo he hecho a propósito ya que es algo clave. La palabra mantener implica un proceso constante, lo que quiere decir que el orden y la limpieza no es cosa de un momento ni de un día. Es cosa de cada momento y de todos los

días. Es cosa de constancia y de preocupación por parte de todos. Yo podría darles una larga lista de ejemplos en que algún trabajador se lesionó; a veces gravemente, debido a la falta de interés y descuido en el orden y la limpieza adecuada del área de trabajo. Por ejemplo, un trabajador resultó incapacitado para trabajar por 10 días porque al resbalar en el suelo mojado se torció un tobillo. También hay otros casos similares en que algunos trabajadores han resbalado debido a líquidos derramados en el suelo y han sufrido serias fracturas de los huesos. Estas lesiones influyen grandemente en el ausentismo en las industrias impidiendo así la productividad del trabajo y lo que es más importante aun, el desenvolvimiento normal de la vida de una persona.

Debemos poner todo lo que sea posible de nuestra parte para eliminar las lesiones y accidentes ocurridos a causa de un mal orden y limpieza, descuido y despreocupación del medio que nos rodea y de nosotros mismos. Recordemos siempre que debemos mantener la planta limpia y ordenada para nuestro propio bien.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

CHARLA 83

El buen ejemplo



EN LA CHARLA DE HOY no me voy a referir a los trabajadores nuevos. No me voy a referir a ellos porque ellos no saben todavía muy bien lo que pasa en nuestra empresa y no han adquirido suficiente experiencia. Me voy a referir a ustedes, trabajadores con experiencia que conocen en general muy bien su trabajo. Ustedes, lo admitan o no, son líderes. Puede que ustedes no lo quieran ser, pero no tienen otro remedio. Dado que ustedes son veteranos y tienen mucha experiencia, los trabajadores nuevos les consideran como sus guías. No me refiero a que van corriendo detrás de ustedes en busca de consejos e información. Simplemente quiero decir que ellos les observan

continuamente, se fijan cómo trabajan ustedes y de ello deducen lo que está bien o está mal hecho. ¿Habían pensado alguna vez en eso?

Ustedes hicieron lo mismo cuando empezaron a trabajar en nuestra empresa. Ustedes observaban a un trabajador veterano, con más experiencia y más destreza, y le imitaban.

El respeto que ustedes obtienen de un trabajador con menos experiencia produce cierto orgullo y satisfacción, en cierta manera. Es un sentimiento agradable saber que otros les observan y tratan de hacer su trabajo en la forma en que ustedes lo hacen. Pero junto con este sentimiento agradable va un sentimiento de responsabilidad, ya que los trabajadores nuevos no son siempre suficientemente

vivos para diferenciar entre los hábitos correctos y los hábitos incorrectos de ustedes. Ellos saben sólo que ustedes saben trabajar mejor que ellos, de esta manera ellos consideran que todo lo que ustedes hacen es correcto.

Donde ustedes pueden hacer el mayor bien o causar el mayor mal es en el ejemplo que puedan dar en aspectos de prevención de accidentes.

Por lo general, los trabajadores nuevos tienen un poco de miedo cuando empiezan en su nuevo trabajo. Todo es nuevo, no saben la forma en que se trabaja en la empresa, y no han sido alertados lo suficientemente acerca de ciertos peligros, por lo tanto no están seguros de cómo evitarlos. Por eso es por lo que se fijan en ustedes, para en esta forma fijar y acomodar su conducta y

buscar la solución a su problema. Si ellos ven en ustedes a personas que realizan su trabajo con precisión y que al mismo tiempo son muy precavidos, tratarán de hacer lo mismo y habrá muchas posibilidades de que consigan hacerlo en breve también como ustedes.

Pero imagínense que ellos ven en ustedes a alguien que no da la mínima importancia a la prevención de accidentes, que pasa por alto las instrucciones sobre este tema; ante esto ellos deducen que se les ha tratado de inculcar la prevención de accidentes simplemente porque no había otra forma mejor de llenar ese tiempo. Seguramente se imaginarán que ustedes saben realmente lo que están haciendo y que ellos se pueden tomar el lujo de actuar en la misma forma en que ustedes lo hacen sin correr ningún peligro.

Quizás ustedes se exponen con demasía a peligros y salen sin embargo de ellos sin ninguna lesión; pero cuando un trabajador nuevo pretenda hacer lo mismo que ustedes, seguramente se lesionará, ya que tiene menos experiencia que ustedes en la forma de evitar un peligro específico.

Si ustedes destruyen su fe en las normas y en las instrucciones que nosotros les tratamos de inculcar en todas nuestras charlas, si les dan un mal ejemplo, les cortan una línea vital y les dejan en cierta forma desamparados y perdidos.

Muchos trabajadores veteranos en nuestra empresa dicen que ellos no son los guardianes de los trabajadores nuevos. Quizás muchos piensan también que si la empresa quiere que sean guardianes o maestros se les

debe pagar algo extraordinario. Nuestra empresa no pretende que ustedes sean maestros, simplemente que tengan un poco más de cuidado en actuar más correctamente cuando presientan que un trabajador nuevo les está observando. En este mundo en que vivimos, todo lo que hacemos tiene una influencia en aquellos que están alrededor de nosotros, y cuanto más nos admira y nos respeta una persona, tenemos más obligación de obrar con cuidado sabiendo que nuestra influencia va a ser mayor.

Sé que en nuestra empresa muchos de ustedes ponen en práctica todo esto a lo que me he referido en esta charla, pero hay otros, sin embargo, que lo olvidan frecuentemente y siembran un mal ejemplo. Espero que de ahora en adelante tengamos todos siempre presente este importante problema.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 84

Lesiones en los vestuarios



A TODOS se nos escapa una pequeña sonrisa cuando nos cuentan o leemos casos de corredores profesionales de automóviles que se rompen una pierna al caerse de una bicicleta o de acróbatas de circo que se rompen un brazo al caerse en la bañera de su casa.

Casos así suceden en la realidad. Hay gente que trabaja toda su vida en tareas peligrosas sin sufrir jamás una lesión, y el día menos pensado, sufren un accidente fatal realizando una acción de lo más sencilla.

Al empezar he mencionado dos profesiones, la de corredor profesional de automóviles y acróbata de circo, podía muy bien haber mencionado tareas u ocupaciones muy peligrosas que se realizan en nuestra planta todos los días.

Ocupaciones tales como ... (el supervisor puede mencionar aquí algunas ocupaciones u operaciones que se realizan en su departamento en particular que requieren que la realicen trabajadores muy bien entrenados. He aquí unos ejemplos: trabajar en cables de alta tensión; manejo de productos químicos muy inflamables; etc.).

Hay muchos trabajadores que realizan las mismas operaciones peligrosas año tras año sin sufrir ningún accidente y, cuando menos lo esperan, quizás cambiándose un día en el vestuario para salir de la planta, se caen de un banco y se rompen la cabeza o se resbalan en la ducha y se rompen una pierna.

Yo creo que la razón principal de que ocurren estos accidentes es que cuando estamos realizando un trabajo peligroso lo hacemos con el máximo cuidado porque sabemos el peligro que corremos. Un liniero que se pasa prácticamente el día subido a postes de electricidad sabe que su vida depende de la condición de su cinturón de protección, por eso antes de subirse a un poste lo inspecciona con cuidado - no quiere correr el menor riesgo.

Aquí en nuestra planta no nos gusta jugar con los resguardos de las máquinas, no salpicamos ácido ni cáusticos a propósito, a nadie se le ocurre ponerse a amolar una pieza sin su máscara facial. Sabemos que pueden ocurrir accidentes en nuestros trabajos, ya que hemos visto a gente que los han sufrido.

Pero una vez que termina el turno de trabajo es otra cosa. Muchos trabajadores piensan que la prevención de accidentes termina con el turno de trabajo. Robando una frase ilustrativo de

la práctica de boxeo, "bajan la guardia". Con una actitud desprevenida, se meten en los vestuarios para cambiarse de ropa e ir a sus hogares. Se quitan la ropa de trabajo y se dirigen a la ducha sin mirar dónde pisan. No se dan cuenta que en el suelo hay una pastilla de jabón desgastada. Resbalan en la pastilla de jabón, y se rompen una pierna.

No es razón suficiente para dejar de poner cuidado el que empleamos pocos minutos durante el día en el vestuario. Un accidente se puede sufrir en tan sólo un segundo. Nos podemos romper el cuello o la columna vertebral tan fácilmente al resbarnos en los vestuarios en un charco de agua como si cayéramos en el taller al resbalar en aceite derramado.

Con esta charla quiero recalcarles que los accidentes pueden ocurrir en cualquier sitio y que los accidentes pueden ser tan graves en los vestuarios como en el taller de reparaciones. Cuando se vayan a cambiar de ropa para empezar su turno de trabajo o para marcharse a sus casas al finalizar el día, observen las mismas normas de prevención de accidentes que practican en la planta durante las horas de trabajo.

Quiero recordarles ahora tres condiciones típicas que suelen causar accidentes en los vestuarios y las duchas. Yo sé que son cosas simples, pero aún así vamos a recordarlas:

Basuras y desperdicios en los suelos, como hojas de periódicos, bolsas para el almuerzo, toallas de papel y colillas. Los desperdicios se deben depositar en los recipientes para la basura que existen en los vestuarios.

Vidrios. Las botellas ruedan y se rompen. No se deben dejar botellas o vasos de vidrio encima de los roperos, detrás de las puertas, ni mucho menos tiradas por el suelo.

Jabón. Los pedacitos de jabón que apenas se pueden ver ocasionan muchas caídas. Cuando una pastilla de jabón ya está muy desgastada, se la debe depositar en un recipiente de basura, no la echen al suelo.

Tratemos de ahora en adelante de convertir esos pocos minutos que pasamos en los vestuarios el empezar el turno de trabajo y al finalizarlo, en unos momentos agradables y sin lesiones.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

CHARLA 85

La puntualidad



en el trabajo

HOY QUIERO hablarles un poco acerca de un tema que quizás ustedes piensen que no tiene relación con la prevención de accidentes. Sin embargo, aunque esta relación no sea muy clara y directa, existe indirectamente. En realidad podríamos afirmar que todas las actividades y actitudes están relacionadas, de una forma u otra, con la prevención de accidentes porque la prevención de accidentes debe ser parte integral de todo lo que realizamos, dentro y fuera del trabajo.

Para ir al grano, me refiero a la puntualidad en el trabajo. Pero antes de continuar me gustaría hacerles una pregunta para partir de ese punto. ¿Creen ustedes que la puntualidad en el trabajo es importante para prevenir accidentes? Quiero que me expresen sus opiniones para compartir nuestras ideas y

comprendernos mejor. *(El supervisor debe hacer una breve pausa para que los trabajadores ordenen sus ideas y puedan expresarse. Debe alentar a los trabajadores para que participen y se sientan parte de la charla.*

Una vez que hayan expresado sus puntos de vista, el supervisor debe proseguir de la forma siguiente).

Bueno, como ustedes mismos han podido comprobar, aunque quizás este tema se trate con poca frecuencia, es indudable que la puntualidad es importante en la

prevención de accidentes. Muchos trabajadores piensan que establecer un horario de entrada y salida es sólo un problema de organización y disciplina, sin embargo, cuando se analiza un poco se puede ver fácilmente su relación con la prevención.

Podemos hacer una lista de factores relacionados con la puntualidad que contribuyen a prevenir accidentes o cómo la impuntualidad puede provocar accidentes. *(Aquí el supervisor puede orientar a los trabajadores para que ellos mismos enumeren algunos factores. Sin embargo, si el supervisor no lo considera posible o apropiado debe proporcionar la información que sigue).*

En primer lugar tenemos que considerar a la puntualidad en el trabajo como una

responsabilidad primordial. Contamos con un horario de trabajo que ha sido diseñado para cumplir con las necesidades de la planta y de las operaciones que aquí realizamos. Lo primero que salta a la vista es que si violamos dicho horario se causan inconveniencias a nuestros compañeros de trabajo porque cuando llegamos tarde provocamos interrupciones y molestias a los que ya tienen un ritmo de producción. Evidentemente al llegar tarde se distrae la atención y la concentración de quienes ya están trabajando y con ello se crea la posibilidad de que por un descuido o por un instante de distracción se produzca un accidente o una lesión.

En segundo lugar, al llegar tarde empezamos el trabajo alterados emocionalmente porque sabemos que estamos atrasados y que no podemos perder tiempo. Por esa falta de tranquilidad ya no contamos con la misma disposición mental. Inclusive podemos llegar a sentirnos nerviosos por causar tanta interrupción y este nerviosismo puede dar como resultado un accidente.

Tercero, el ritmo de producción ya está establecido y en marcha. En nuestro afán por alcanzar ese ritmo para no atrasar la producción intentamos trabajar con más rapidez. En muchas ocasiones lo que conseguimos con tal apuro es olvidarnos de ciertas normas de prevención de accidentes, cometer errores y negligencias que pueden provocarnos lesiones. Por ejemplo, quizás ponemos el equipo o la maquinaria en marcha sin antes comprobar que todo está en orden adecuado y que no existe ningún defecto, o

no realizamos la inspección inicial para ver si los resguardos de la máquina o el equipo están colocados debidamente.

Cuarto, es posible que al llegar tarde se nos olvide o pasemos por alto la protección personal establecida y con ello aumentamos la posibilidad de sufrir lesiones innecesarias en caso de accidente. El hecho de no usar la protección personal adecuada es un gravísimo error ya que nos expone a los peligros sin amparo alguno.

Y por último, el hecho de tener que caminar entre puestos de trabajo en operación para llegar hasta el nuestro, siempre implica la posibilidad de que algún material o determinada acción del operario nos cause una lesión no prevista como por ejemplo, pasar por donde un soldador realiza su tarea podría provocarnos un daño ocular si no se lleva la protección adecuada.

Realmente podría continuar señalando otros puntos sobre la importancia de la puntualidad en el trabajo para prevenir accidentes, pero por razones de tiempo no es posible extendernos más. De todas formas creo que lo que hemos mencionado es suficiente para hacernos recordar y mantener presente en nuestras mentes cómo la puntualidad está relacionada con la prevención de accidentes. Recordemos que con el simple hecho de llegar al trabajo puntualmente ya estamos contribuyendo a evitar accidentes.

CHARLA 86

Mantengamos la planta limpia



CADA UNO DE NOSOTROS puede mantener su área de trabajo limpia, pero se necesita una acción en conjunto para mantener toda la planta limpia. Hoy quiero hablar sobre el orden y la limpieza en nuestro departamento para saber si todos estamos haciendo lo posible por tener una planta limpia y ordenada.

No es la primera vez que les hablo sobre el orden y la limpieza. Las charlas que les he dado han llevado títulos diferentes. Pero no importa el nombre que demos a nuestras charlas, orden y la limpieza en la planta significa simplemente mantener todo el establecimiento y nuestras áreas de trabajo

individuales limpias y ordenadas. Así que cuando digo "mantengamos la planta limpia", quiero decir que cada uno de nosotros tiene su parte en esta labor.

El orden y la limpieza es probablemente la fase más importante de la prevención de accidentes. Las plantas y los departamentos donde reina el desorden, generalmente tienen un récord de accidentes muy pobre.

Nuestra gerencia cree que si tenemos una planta limpia y ordenada nuestras posibilidades de tener un récord de accidentes bueno se mejoran grandemente. Yo también creo esto y espero que cada uno de ustedes lo crea también.

Para probar que el orden y la limpieza malos causan accidentes, déjenme señalarles que los trabajadores tienen muchas más posibilidades de resbalarse o caerse en suelos grasientos o desordenados que en suelos limpios. Los trabajadores puede resbalarse y caerse a causa de objetos tirados en el suelo, en escaleras y plataformas. También pueden ser golpeados por objetos que caen desde estantes o armarios. Pueden golpearse o estrellarse contra objetos grandes que se dejan fuera de su lugar apropiado. Pueden lesionarse debido a materiales que se han dejado apoyados contra la pared o encima de otros materiales. Pueden pisar en maderas que tienen clavos de punta. Pueden perder el paso y caerse debido a maderas que se dejan tiradas por el suelo. La lista sería interminable.

El otro día, al venir del trabajo vi a un muchacho vendiendo periódicos. Tenía sólo un brazo - quizá había perdido el otro en un accidente-. Como quiera que sea, el trabajo que estaba haciendo le resultaba mucho más pesado debido a la falta de un brazo. Estaba tratando de barrer con el brazo que le quedaba intacto. Después de mucho trabajar consiguió acumular un montoncito de basura y de periódicos viejos junto a un cesto de basura ubicado detrás de su puesto. Cuando terminó de barrer, dejó la escoba y con los dedos de su mano recogió la porquería acumulada y la puso en el cesto de la basura.

Este chico tenía una excusa razonable para no usar una escoba y un recogedor para recolectar la basura - tenía sólo un brazo. Pero él quería tener un lugar de trabajo limpio y trabajaba con los medios disponibles, aunque le costase el doble que a una persona con dos brazos. Todos nosotros podemos beneficiarnos de este ejemplo. Si ese chico lo podía hacer, con mucha más razón lo podemos hacer nosotros. El orden y la limpieza malos alrededor de un lugar de trabajo conduce a la ineficiencia y a los accidentes.

El buen orden y la limpieza significa que más de una vez tendremos que tomar una escoba y barrer rápidamente un área en particular. Ustedes tienen que trabajar continuamente para evitar tener un lugar de trabajo o un banco o una máquina sucia y desordenada. El mantener su lugar de trabajo limpio es una parte del trabajo de cada día. Si cada uno de ustedes hace la parte que le corresponde, toda la planta reflejará el orden y la limpieza.

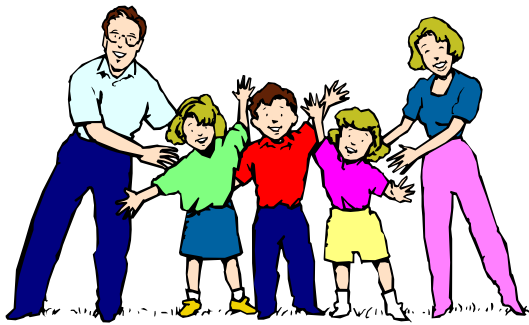
El buen orden y la limpieza incluye también el almacenamiento correcto de materiales, herramientas, etc.; la disposición ordenada de herramienta y equipos; y, la limpieza regular de desperdicios en el departamento. También debemos asegurarnos que las escaleras, los pasillos y las plataformas están limpias.

Si logramos mantener una planta limpia, habremos disminuido las oportunidades de tener accidentes. Habremos desechado las cosas que causan resbalamientos y caídas, y habrá menos posibilidad de que ustedes se vean envueltos en accidentes de los tipos tales como "golpeado por", "golpeado contra" y "apresado entre".

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 87

Cadena de Hábitos



NO PRETENDO hacerles creer que tengo los mismos conocimientos que un sicólogo profesional, pero sé tan bien como un sicólogo lo importante que son los hábitos en nuestras vidas. Lo sé tan bien como ellos porque lo he leído muchas veces en diferentes artículos y porque he observado con mucha frecuencia que yo mismo hago muchas cosas, bien o mal, sin pensar.

Cada vez que hacemos algo sin pensar y lo hacemos siempre de la misma forma, es porque hemos adquirido un hábito. Es como si tuviéramos dentro de nosotros mismos un botón que al

apretarlo, como en una máquina de cigarrillos, saliera siempre la marca que queremos.

Por ejemplo, imaginémonos por un momento que salimos de casa por la mañana en dirección al trabajo. No necesitamos pensar que debemos ir por tal y tal calle, doblar a la derecha en tal esquina, cruzar la próxima calle, etc. No necesitamos pensar en todo esto porque lo hemos hecho tantas veces que el recorrido lo tenemos grabado en nuestro cerebro. Incluso aunque vayamos pensando en algo que nos absorbe toda nuestra atención, nunca nos equivocamos.

En el trabajo los hábitos nos ayudan también en casi todo lo que hacemos. Para aquellos de nosotros que nunca hemos operado una grúa, nos parece que el operador de grúas tiene uno de los trabajos más complicados en este mundo; sin embargo, para

él no es nada complicado, si es un buen operador de grúas. Mueve el aguilón al lugar preciso donde debe cargarse la carga, sube y baja la carga con toda precisión, sin rozar paredes, bultos etc., y obedece las señales casi sin verlas. Puede hacer su trabajo bien porque aprendió a hacerlo hace tiempo de la forma correcta y lo ha hecho infinitad de veces.

Todos ustedes se pueden acostumbrar a hacer gran parte de sus trabajos automáticamente, una vez que han aprendido a hacerlos bien, una vez que están seguros que la manera en que los hacen es la correcta y la más segura. La forma segura puede convertirse con el tiempo en algo que se hace

automáticamente, sin pensarlo dos veces.

Pero no quiero que nadie interprete mal lo que estoy diciendo, por eso voy a dar algunos ejemplos. Supongamos que es responsabilidad de uno de ustedes engrasar una máquina todos los días antes de terminar el turno de trabajo. Si durante un par de semanas se acostumbra a parar la máquina antes de engrasarla, llegará un día en que parará la máquina sin detenerse a pensar que tiene que pararla. Lo hará automáticamente.

Si un trabajador nuevo se acostumbra desde el primer día a levantar cargas doblando las rodillas, poco a poco se acostumbrará a doblar las rodillas siempre que tenga que levantar algo, no necesitará repasar mentalmente todos los pasos necesarios para levantar una carga correctamente.

Ahora quiero que piensen ustedes en algunos casos en que nosotros hacemos algo mal o bien por hábito. *(El supervisor debe llevar preparados algunos ejemplos más en caso de que a ningún trabajador se le ocurra ningún ejemplo, o para darles algunas ideas y ayudarles a que piensen con más facilidad).*

Yo quiero darles un ejemplo más de un mal hábito que he observado con bastante frecuencia en nuestro departamento. Hay algunos de ustedes que en algunas ocasiones usan la herramienta incorrecta para realizar un trabajo, por ejemplo, intentan clavar un clavo con una llave. Lo peor del caso es que algunos ya lo hacen por hábito, porque les parece que una llave da tan buen resultado como un martillo. Un hábito así puede producirles una

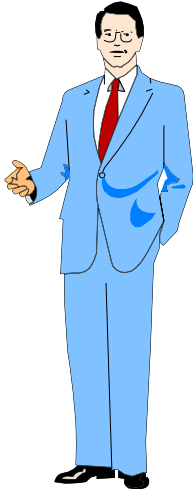
lesión, por lo tanto es necesario que corrijan este hábito y lo transformen en uno correcto. Los que tengan un hábito así deben hacerse el propósito de nunca usar una llave para clavar un clavo. Si lo hacen así al cabo de un tiempo se darán cuenta que jamás volverán a clavar un clavo con otra herramienta que no sea un martillo. Habrán adquirido un hábito correcto.

Para terminar quiero recordarles que todas las personas, lo reconozcamos o no, actuamos dejándonos guiar por hábitos.

Como esto es algo que no podemos evitar, aunque quisiéramos, debemos tratar de adquirir hábitos correctos, ya que es tan fácil adquirir hábitos correctos como incorrectos. Cuantos más hábitos correctos tengamos, menos lesiones sufriremos.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

Se prohíbe escupir



PROBABLEMENTE MUCHOS de ustedes han visto alguna vez un aviso que dice, "Si usted escupe en el piso de su casa, haga lo mismo aquí. Queremos que se sienta como en su casa". Quienes ponen avisos así es porque tienen un problema – hay gente que escupe en sus locales y quieren combatir ese vicio que es causa de incontables lesiones personales. La mayor parte de los niños escupen mucho, porque que es atractivo. Algunos adquieren el hábito y lo mantienen durante el resto de su vida -escupen en todos los sitios. Naturalmente, todos tenemos que limpiar

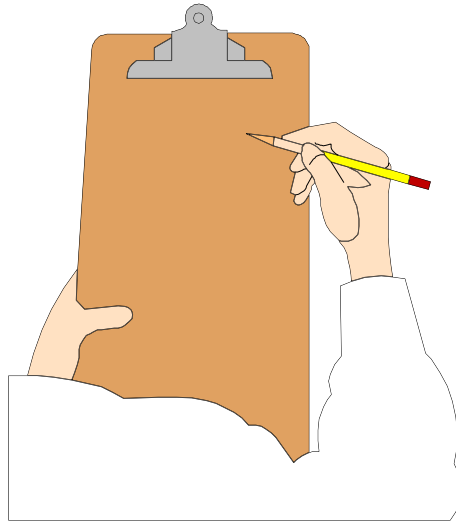
nuestra garganta a veces, particularmente si estamos constipados, pero hay una manera urbana de hacerlo y otra reprobable. Creo que todos estamos de acuerdo en que el escupir sin ton ni son es un hábito sucio. El ver un esputo en el suelo no es nada agradable. Además supone un peligro de resbalamiento. Los escupos han sido causa de muchas caídas. Si tuviéramos un récord completo seguramente encontraríamos que muchas fracturas de cráneo y otras muchas lesiones, se han debido a esto.

Hace unos días, exactamente tres y esto es lo que me ha movido hoy a hablarles sobre este tema, leía en una revista un caso en que un soldado murió como consecuencia de una rotura de la columna vertebral cuando resbaló en un esputo y cayó en una posición incorrecta. Cuando terminé la lectura del informe, me pasó por el cuerpo un escalofrío y pensé que el mismo accidente, o uno similar también con consecuencias trágicas, podría ocurrir cualquier día en nuestra planta. Si no ha ocurrido ninguno hasta hoy es por verdadero milagro, ya que, como todos nosotros sabemos, entre nosotros tenemos a gente que escupe en cualquier esquina o incluso en medio de los pasillos.

Hasta que no leí ese informe, nunca, en verdad, me había detenido a pensar seriamente sobre el peligro en que nos ponen a todos quienes en nuestra planta tienen el hábito de escupir en el suelo. Por eso quiero que después de esta charla todos salgamos de aquí con el propósito firme de no escupir nunca en el suelo, entre otras cosas por el peligro que supone para la integridad física de todos nosotros, como lo acabamos de ver claramente en ese caso fatal. Cuando un trabajador escupe en suelo en una planta limpia, como la nuestra, está insultando a los demás. Espero que ustedes también piensen así. Está insultando a la compañía, a sus compañeros, a toda gerencia. Esta insultando a todo el mundo que trabaja en la planta y que no escupen como él. La razón por lo que lo hace es seguramente un hábito mal adquirido, pero eso no es razón para excusarlo y hay que reprobador su conducta. Con esto no estoy acusando a nadie en particular, aunque todos sabemos, tanto ustedes como yo, que hay gente que escupe en nuestra planta. Quiero que aquellos que sean los responsables hagan lo mas que puedan para corregir ese hábito. Todos los que no escupimos nos merecemos esa deferencia.

Además por medio del escupir se transmiten enfermedades. Incluso una boca sana está llena de gérmenes. La mayoría son de la clase inofensiva. Pero el producto que se expectora es algo diferente. Puede estar lleno de virus muy peligrosos, por ejemplo estreptococos. Los médicos saben que los gérmenes de las enfermedades no infectan a todo el mundo de la misma manera. Por ejemplo, una persona puede tener gérmenes en su garganta y vivir con ellos sin producirle ninguna enfermedad. Esto es debido a que las defensas de un cuerpo sano son capaces de evitar que esos virus le contraigan una enfermedad. Pero la expectoración de esa persona sana puede producirle una enfermedad a otra persona que tenga una resistencia más baja. Espero que esta charla sirva de punto de partida para que los que tengan ese hábito empiecen a corregirse. Si tenemos que desechar algo de nuestra garganta o pulmones podemos hacerlo o bien en el cuarto de baño o en el pañuelo, pero nunca en el suelo. Tomado del "Supervisor". Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

Pasillos libres de materiales



EL BUEN orden y limpieza es una parte muy importante de cualquier programa de prevención de accidentes. Asimismo los pasillos limpios y libres de materiales son especialmente importantes para que haya un buen orden y limpieza.

Una vez escuché a un supervisor que decía, "Si no se mueve no tiene que estar en el pasillo". Esa frase es lo suficientemente buena como para que podamos adoptarla.

Si nos detenemos a pensar en el movimiento de los trabajadores y de los materiales, la idea de tener una frase representativa tiene sentido. La mayoría de los pasillos o lugares de paso están bien marcados. Las líneas indican claramente el ancho del espacio disponible para pasar tanto el material como los trabajadores.

No importa qué es lo que se utiliza para que la producción continúe - cajas, barriles, tubos, acero, aluminio, o madera. Hay un lugar para uno de estos artículos. Ninguno o todos deberán que dar en los pasillos. El único material que puede permitirse que esté en los pasillos es aquél que es necesario para la producción; pero solamente se lo permitirá allí *cuando está en movimiento.*

La carga y descarga de este material deberá ser hecha, dentro de lo posible, fuera de los pasillos. Estos deberán ser mantenidos libres para el tránsito tanto de materiales como de trabajadores.

Una caja, barril o cualquier otro material que se permita en el pasillo será una indicación de que la norma referente a mantener los pasillos libres de materiales no tiene importancia, y antes de que uno se dé cuenta el lugar se habrá transformado

-estará desordenado y lleno de cosas que no pertenecen allí.

Los trabajadores nuevos y los visitantes reciben la impresión de una empresa a través de lo primero que ven en los diferentes departamentos. Un pasillo o escalera desordenados es una de las cosas que primero saltan a la vista. Si se mantienen limpios se le dará al trabajador nuevo un buen ejemplo desde el principio y las posibilidades son de que no haya problema para que acepte la norma sobre el orden y la limpieza inmediatamente.

Hay algunas cosas que hay que tener en cuenta y recordar cuando apilan materiales y cuando se los coloca en estantes, a fin de que no sobresalgan en los pasillos. Al apilar no hay que crear esquinas ciegas, éstas constituyen un peligro de accidentes de primera magnitud.

Muchas veces, al sacarse materiales de las pilas o de los estantes, hay que estar parado en los pasillos. En estos casos hay que estar atento al movimiento que tiene lugar alrededor.

Hay que tener cuidado de no dejar caer pequeños objetos en los pasillos, con los cuales un trabajador pueda resbalar y caerse.

Otro aspecto importante a considerar es la prevención de incendios. Materiales

desordenados y dejados al descuido se transforman inmediatamente en una causa de incendios. Pero, asimismo, al apilarlos frente a los extintores se crea un peligro innecesario que no necesita más explicación.

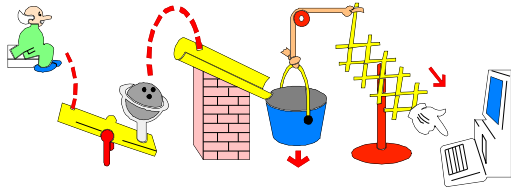
Quiero hacerles recordar también que cuando las carretillas, tanto motorizadas como manuales, no se están usando deben ser dejadas en los lugares designados para este fin. Si se está conduciendo una carretilla motorizada en un pasillo de dos vías, hay que disminuir la velocidad al acercarse el otro vehículo y pasar lentamente a fin de evitar un roce.

Evitemos accidentes similares al que sufrió un compañero de ustedes recientemente, que dio por resultado un desgarro muscular en su pierna derecha. La causa del accidente fue un pedazo de tubo que estaba sobresaliendo en el pasillo y contra el cual tropezó.

Todos tenemos que participar en el programa de "mantener los pasillos libres de materiales". Y recuerden, "Si no se mueve no tiene que estar en el pasillo".

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

El peligro de la rutina



CUANDO EMPECE a trabajar en este departamento pensaba que tenía la solución para todos los problemas existentes. Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo me fui dando cuenta que había problemas cuya solución llegaría a encontrar por sí mismo en un futuro inmediato: pero más tarde comprobé que yo solo no puedo encontrar todas las soluciones, que necesito la cooperación de todos.

Si trabajamos todos juntos para encontrar las soluciones a los problemas de nuestro departamento, podremos dar con mas soluciones que cualquiera de nosotros si trabajara solo. Esto se ve con más claridad cuando llega el momento de encontrar formas de evitar accidentes. A veces, me he dado cuenta, como se habrán dado cuenta ustedes, un trabajador veterano, con muchos años de experiencia tiene una habilidad especial para entender situaciones rápidas y claramente y puede descubrir situaciones

peligrosas donde otro trabajador con menos experiencia no las podría descubrir. De la misma forma, un trabajador nuevo que todavía no conoce suficientemente los problemas ocultos que existen en nuestro departamento, puede descubrir, a veces, peligros que están a simple vista y que pueden pasar desapercibidos para un trabajador veterano.

El otro día, al pensar sobre este tema, vi con más claridad que nunca la necesidad tan grande que tenemos todos de ayudarnos mutuamente para de esta forma tener un lugar de trabajo más seguro.

Con frecuencia hacemos las cosas por rutina, porque nos hemos acostumbrado a hacerlas de una forma cómoda, sin pensar que hay otra forma más segura y, más práctica de realizarlas. Parece que en el mundo en que vivimos no tenemos tiempo para pensar sobre la forma en que hacemos las cosas. Estoy convencido que la mayoría de nuestros problemas los podríamos resolver nosotros mismos si de vez en cuando nos detuviéramos durante unos minutos a considerar la forma en que trabajamos. Hay cosas que las hemos hecho rutinariamente durante mucho tiempo y quizás no sepamos que las estamos haciendo mal o que hay una forma más correcta de realizarlas. Por esta razón es por la que espero que contribuyan con sus ideas para mejorar la situación de nuestro departamento.

Hace un par de años leí en una revista un caso que demuestra lo que estoy diciendo. En el pasillo de entrada a un taller de soldadura había colocadas, junto

a la pared, dos tuberías largas. Un día un trabajador tropezó con ellas y se rompió la muñeca. Al enterarse el supervisor del departamento, del accidente, hizo que colocaran en la pared, a un metro de altura de las tuberías, un letrero que dijera "Peligro". Una semana más tarde, otro trabajador que llevaba en una caja unas ruedas de amolar, tropezó y dejó caer la caja, rompiéndose algunas ruedas. El trabajador no sufrió lesiones graves, tan sólo unos rasguños en la cara. Al enterarse de lo ocurrido el supervisor sugirió que se colocara a la entrada del taller un botiquín de primeros auxilios. Así se hizo.

Dos meses más tarde otro trabajador sufrió otro accidente - no recuerdo en este momento si se lesionó o no. El supervisor del departamento hizo colocar junto al botiquín de primeros auxilios otro letrero con estas palabras "Cuidado con las tuberías".

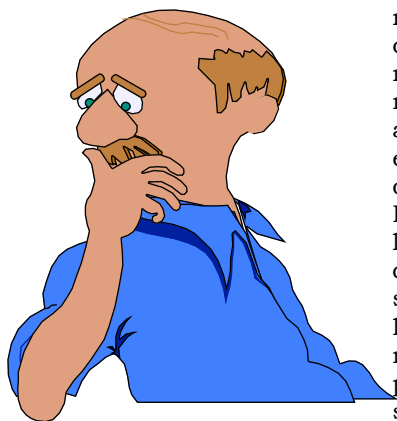
A los pocos meses empezó a trabajar un joven sin experiencia y observó al cabo de unos días que junto al taller donde trabajaba había unas tuberías que obstaculizaban el paso, sin poder descubrir la razón de por qué estaban allí. Se lo comunicó a su supervisor y éste por primera vez cayó en la cuenta de que la solución al problema hubiera sido quitar de allí las tuberías, ya que realmente no tenían ninguna razón de estar allí.

Ustedes se ríen de esta anécdota, pero les aseguro que hoy día en nuestra planta podríamos encontrar equipos, herramientas, materiales, que, por no estar donde deben, están causando accidentes o suponen un peligro de accidentes.

Por comodidad nos acostumbramos a hacer las cosas de manera rutinaria y no pensamos si encierran algún peligro potencial. A veces una persona que está trabajando en una situación peligrosa, es posible que por costumbre no pueda ver la forma más segura de realizar su trabajo. Aquí es donde la participación y las ideas de todos nosotros pueden ser beneficiosas. Estoy seguro que si ponen un poco de atención podrán encontrar muchas de estas situaciones peligrosas. Espero que de ahora en adelante todos hagamos un esfuerzo especial para tratar de romper la rutina con la que realizamos a veces nuestras tareas.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

Los trabajadores que piensan evitan accidentes



SE HA HABLADO MUCHO últimamente del hombre que piensa, de sus decisiones y elecciones, e incluso de sus preferencias hacia los cigarrillos con filtros. La frecuencia los accidentes se podría reducir sustancialmente si todos pensáramos seriamente y filtráramos las respuestas correctas que se refieren a la protección en el trabajo y fuera de éste.

Tres de las razones que se dan al hablar de accidentes son:

1. No lo vi;
2. No lo pensé; y,

3. No lo sabía.

Hablemos un poco de cada una de estas tres cosas y midamos su relación hacia los accidentes.

Vista. Esta es una facultad concedida por Dios que la mayoría de nosotros tenemos, pero una que la tomamos por supuesto la mayoría de las veces. Consideremos por un momento las veces cuando corremos el riesgo de perder nuestra valiosa vista cuando no llevamos puestos los anteojos o las caretas, donde existe un peligro para los ojos.

La vista es en realidad uno de los órganos más importantes que tiene el hombre. Y solamente una persona que haya perdido su vista por medio de un accidente nos podrá decir lo valioso de este sentido. Muchas personas que han perdido su vista dicen que preferirían haber perdido todos sus otros sentidos antes que la vista.

Ustedes tienen dos ojos para ver los peligros que existen alrededor de ustedes en el trabajo y en sus casas. Así que miren a su alrededor y estén de sobrevigilancia para los peligros que puedan ocurrir.

Pensamiento. Mucha gente todavía piensa que los accidentes suceden porque si ... que se deben a una "mala fortuna". Esta misma gente se reiría si ustedes les dijeran que son supersticiosos. Su actitud de que los accidentes

"simplemente suceden" o no pueden ser evitados, es tan ridícula como la superstición acerca de un gato negro que se cruce en su camino.

El pensar con lógica nos llevaría a la conclusión que prácticamente todos los accidentes, esto es 98 de cada cien, se pueden prevenir. En los últimos 30 años ha habido una mejora sostenida y creciente en los récords debido a que los coordinadores de prevención de accidentes/control de pérdidas, la gerencia y los trabajadores, han estado pensando en formas de hacer sus trabajos más seguros mientras se mantenía alta la producción.

Ahora bien, si los accidentes "suceden porque sí", no podríamos explicar de forma alguna esa reducción en la frecuencia de accidentes, ¿no es verdad? Eso prueba simplemente y con mucha autoridad que los hombres que piensan evitan accidentes.

¿Qué significa eso para nosotros aquí en nuestro trabajo? Significa que ustedes deben pensar en la manera de hacer su trabajo sin causar una lesión a ustedes mismos o a otros. Fue necesario combinar las ideas de mucha gente para desarrollar los métodos de trabajo posibles más seguros y mejores. Algunas de las mejores sugerencias han venido de nuestros trabajadores. Gente como ustedes pueden pensar y en realidad piensan formas mejores de hacer su trabajo

sin peligros. Me gustaría que cada uno de ustedes pensara también de esa forma acerca de su trabajo.

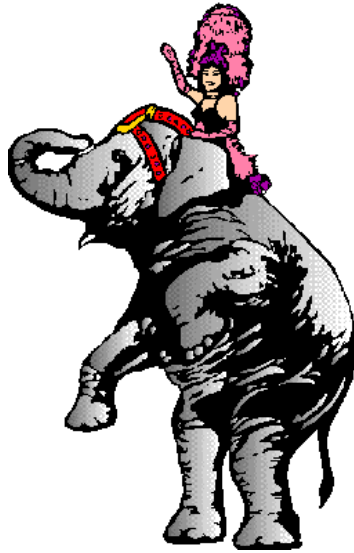
Conocimiento. Aunque el saber hacer un trabajo correctamente es muy importante, no se reduce todo a saber. Ustedes tienen que poner ese conocimiento en la práctica.

Parte de mi trabajo es asegurarme que cada uno de ustedes conoce la forma correcta de hacer su trabajo. Si ustedes piensan que no conocen la forma correcta, por favor pregúntenmela. Yo les voy a controlar a cada uno. De esta forma podremos estar seguros, sin ninguna duda, que conocemos la forma correcta. Finalmente, si ustedes están seguros que ven todos los peligros, que conocen la forma correcta de hacer su trabajo y que piensan cuando están trabajando todos ustedes pueden evitar accidentes. Los trabajadores que piensan evitan accidente.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

CHARLA 92

¿A qué distancia está el suelo ?



TODOS NOSOTROS, bien seamos bajos, de estatura mediana o altos, nos pasamos nuestra vida caminando sobre soportes. Caminamos balanceándonos en dos pies relativamente pequeños. Generalmente no pensamos mucho sobre esto, pero se necesita bastante habilidad para usar las dos piernas y mantenernos firme sobre el piso. No es mucho lo que se necesita para

hacernos perder el equilibrio y aterrizar sobre alguna parte de nuestro cuerpo que no ha sido diseñada exactamente como ruedas de aterrizaje. No crean que estoy tratando de hacerme el gracioso sobre este tema. En realidad las caídas sobre superficies planas pueden producir un accidente doloroso y con lesiones.

Miles de personas, en todos los países del mundo mueren todos los años como consecuencia de caídas. Si bien las caídas al mismo nivel tienen la posibilidad de no ser fatales como las caídas que se producen desde niveles diferentes, dan como resultado, en una proporción bastante alta, lesiones incapacitantes.

La gran mayoría de las caídas en el mismo nivel son el producto de las tres causas siguientes - un resbalón, un tropezón o un encontrón.

Todos sabemos qué es lo que provocan las caídas - un charco de aceite sobre el piso, una cáscara de banana dejada sobre el suelo, un pedazo de hierro redondo o una botella- Todos ellos pueden

sacarnos las piernas de abajo del cuerpo y hacernos aterrizar en el suelo.

Estos accidentes pueden ser evitados de dos maneras. Y si queremos mantenernos a salvo, como así también a nuestros amigos, mejor que observemos ambas. La primera forma es quitando todos los peligros de resbalamiento de la superficie, esto lo logrará limpiando todo el aceite y levantando cualquier cosa que se haya caído. En una palabra tenemos que poner en práctica orden y limpieza.

La otra cosa que debemos hacer es imaginarnos que probablemente el otro no practique el orden y la limpieza. Tengamos cuidado donde pisamos y no llevemos nunca una carga al frente nuestro que nos impida la visión del piso.

Los tropezones son la causa de las caídas que pueden resultar mortales. Aun una pequeña irregularidad en el suelo puede hacernos caer de cara. A menudo un objeto pequeño puede ser la causa de una caída. Las reglas para evitar los

tropezones son las mismas que para los resbalones - pero con un agregado. Debemos mirar muy bien a donde ponemos los pies y el lugar de trabajo deberá mantenerse limpio. Pero además habrá de usarse zapatos en buenas condiciones. Las suelas y tacones gastados pueden causar una caída con consecuencias muy serias. Los encontrones también producen caídas serias. En las plantas son generalmente la consecuencia de dos cosas - el apuro y la carga excesiva.

Casi todos hemos experimentado las consecuencias del apuro. Usted o algún otro trabajador ha estado muy apurado. Posiblemente llegaba tarde por la mañana o tal vez no podía esperar el momento de salir. Al correr chocó con otro individuo y los dos salieron dando tumbos.

Es posible que esto le haya sucedido muchas veces sin haber sufrido una lesión seria. Pero muchas camas en los hospitales están llenas de personas que se han caído de esta forma.

Debemos conducir a la defensiva



HOY VAMOS a dedicar la charla a un tema muy importante, sobre todo cuando se trata de la prevención de accidentes fuera del trabajo. El tema es la conducción defensiva. Muchos de nosotros conducimos automóviles u otro tipo de vehículo ya sea como parte del trabajo diario o para nuestras actividades fuera del trabajo. Sin embargo, en muchas ocasiones no cumplimos con las reglas de tránsito y nos habituamos a cometer imprudencias.

Pero veamos primeramente qué es la conducción defensiva o el manejo defensivo, como se le llama más comúnmente. Según las autoridades de tránsito es una técnica que consiste en conducir *evitando accidentes* a pesar de las acciones incorrectas de los demás y de las condiciones del tiempo. Fíjense que lo más importante es evitar accidentes,

por eso se dice que hay que conducir a la defensiva.

Como ustedes saben el uso del automóvil se ha generalizado grandemente y debido a ello el tránsito a través de las calles de las ciudades se hace cada vez más congestionado y difícil. Con el aumento de automóviles y de conductores, también han aumentado los accidentes de tránsito debido, principalmente, al error humano. Antes de continuar quiero detenerme y preguntarles: ¿Por qué creen ustedes que se puede afirmar que la mayoría de los accidentes de tránsito son causados por el error humano? *(El supervisor debe invitar a los trabajadores a que expongan sus opiniones para que haya participación).*

Es muy posible que, mientras viajamos al trabajo o cuando vamos de paseo veamos a muchos conductores cometer imprudencias, violaciones y maniobras inadecuadas. Estas manifestaciones en algunos casos no llegan a provocar accidentes, pero siempre son indicaciones de comportamientos inseguros y de conducción inadecuada. Muchas veces nosotros mismos actuamos de forma similar y no somos capaces de criticarnos porque generalmente el ser humano se resiste a reconocer sus errores. Incluso llegamos al extremo de que conociendo todas las imprudencias que cometemos en el tránsito, seguimos cometiéndolas a diario. Por ejemplo, tú Pedro *(el supervisor debe sustituir este nombre por el de uno de sus trabajadores que tenga automóvil y que conduzca)*

dinos si cuando te montas en tu automóvil te abrochas el cinturón de protección o cinturón de seguridad. *(El supervisor debe esperar la respuesta del trabajador y partir de su respuesta, así sea positiva).*

En realidad vemos muchísimos conductores que no usan los cinturones de protección porque no se dan cuenta de que el instante que pierden en abrochárselos antes de arrancar el auto, puede ser de vital importancia en caso de un accidente. Los cinturones de protección, tal como los resguardos de la maquinaria, se han instalado para protegernos, entonces por qué no usarlos. Otra condición insegura es conducir con una sola mano. ¿No se han fijado que algunos conductores conducen con una mano en el volante y la otra descansando en la ventanilla? Pues esa es una práctica inadecuada porque las dos manos deben ir siempre en el volante para poder maniobrar adecuadamente.

Otro error que posiblemente ustedes hayan presenciado frecuentemente es conducir a exceso de velocidad, sobre todo cuando las condiciones del tiempo no son propicias. La velocidad debe adecuarse a las condiciones del tiempo porque no es lo mismo conducir sobre pavimento seco que sobre pavimento mojado: los neumáticos no se adhieren a la carretera con la fuerza suficiente cuando está mojada. Es posible que al ir a mucha velocidad el vehículo se deslice al aplicar los frenos y pueda chocar a otro vehículo que está al lado o al que va adelante. A propósito, seguramente ustedes se habrán fijado que muchos conductores

no mantienen la distancia adecuada y se acercan demasiado al vehículo que tienen delante. Si se les presenta una emergencia, no tienen tiempo para frenar. Muchos choques se producen precisamente por no mantener la distancia adecuada, la cual depende de la velocidad. Mientras mayor sea la velocidad mayor debe ser la distancia entre los vehículos.

Siempre debemos conducir con mucha precaución pero hay momentos en que esa precaución debe duplicarse, por ejemplo, en las intersecciones. Hay que reducir la velocidad cuando nos acercamos a una intersección porque puede suceder que otro vehículo no obedezca la señal de tránsito y a pesar de que nosotros tengamos el derecho de pasar, se produzca un choque que pueda traernos graves consecuencias.

También debemos reducir la velocidad en áreas donde sabemos que hay parques, escuelas y cruces de ferrocarril.

Todos estos puntos que hemos mencionado son parte del manejo defensivo. Si practicamos estas simples reglas, no tendremos que lamentar trágicos accidentes. Si conducimos

defensivamente estaremos protegiéndonos nosotros mismos y estaremos defendiendo la vida de los que viajan con nosotros.

El resultado de las caídas



EL PELIGRO de las caídas, al igual que muchas otras cosas en la vida, está siempre presente dondequiera. Y prueba de esto es que las caídas constituyen una de las causas principales de lesiones tanto en el trabajo como en el hogar. Muchas de estas caídas a lo único que hacen daño es al amor propio. Sin embargo, muchas veces, los resultados son huesos rotos y lesiones.

Es difícil que la gente tome seriamente las caídas al nivel del suelo o cerca de éste. Probablemente se debe al hecho de que hemos crecido

con ellas. Para los niños es lo más natural caerse de vez en cuando. Pero a medida que crecemos las caídas son más altas. También somos más pesados y golpeamos más fuerte. También debemos tener en cuenta de que a medida que envejecemos nuestros huesos son más frágiles y se quiebran con más facilidad. Y lo que es peor demoran más en curarse.

En la actualidad los médicos pueden hacer maravillas con los huesos rotos. Si un hueso roto no suelda le pondrán un tornillo en ambos extremos. También hacen transplantes de huesos de pedazos mantenidos en congeladores. Pero todo esto cuesta mucho dinero y los resultados no son siempre los mejores. Además todo significa dolores e inconvenientes.

Creo que casi puedo leer lo que están pensando, "seguro que todo eso lo sabemos pero me caigo muy pocas veces. De cualquier forma si me caigo nunca es con fuerza suficiente como para romperme algo". O también pueden pensar "conozco ancianos que se han roto huesos al caer pero a mi no me sucederá. No soy tan viejo, mis huesos no son tan frágiles".

Si eso es lo que están pensando, están equivocados. La gente joven y que goza de buena salud se

quiebra huesos al caerse al nivel del suelo. Hay varias formas en que pueden caerse en que se golpeará con suficiente fuerza como para quebrarse un hueso y uno quebrado es más que suficiente.

Las fracturas y las conmociones cerebrales son los peores resultados de una caída, pero hay muchas otras lesiones que por cierto no causan placer. Uno se puede recalcar la muñeca, lastimarse la cara, tal vez perder algunos dientes, torcerse un tobillo o la rodilla y por cierto que siempre hay raspaduras, algunas de las cuales son dolorosas y difíciles de curar.

En realidad no tenemos por qué caer y lo podemos evitar. Hay que mirar por donde se camina. Hay que desarrollar el hábito de mantener un ojo atento a todo lo que pueda ser un peligro para resbalar o caer. Todo lo que pueda ser un motivo de tropezón también es un peligro.

¿Se han detenido alguna vez a pensar en lo complicado que es caminar? Hay que usar muchos músculos y coordinación. Si uno observa a la gente que camina adelante notarán que algunos caminan ocupando "todo el lugar". No ponen su pie en el suelo en forma pareja. Algunas veces ni siquiera levantan el pie. Esto significa que una pequeña proyección

puede hacernos tropezar. Y esto significa casi seguro una caída. Pagará con creces el aprender a levantar el pie cada vez que se de un paso y colocarlo en el suelo con precisión.

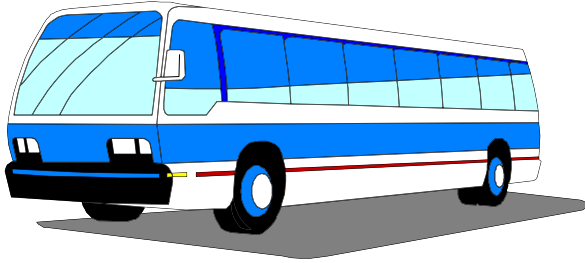
Cuando lleguen al trabajo miren las cosas que puedan hacerlos tropezar. Si encuentran alguna elimínela inmediatamente, y si hay alguna que no puedan eliminar informen en seguida.

Y los zapatos tienen que estar en buenas condiciones, una suela muy delgada es una invitación a las lesiones. Una suela floja, una invitación a los tropezones. Miren por donde caminan y no sean una víctima más.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

CHARLA 95

Carteleras Ambulantes



HOY QUIERO hablarles de la relación que existe entre la conducción y las relaciones públicas. Ustedes se preguntarán ¿qué tiene que ver la conducción con las relaciones públicas? A primera vista esta relación puede parecer inexistente, sin embargo, al analizar un poco el tema nos damos cuenta de que existe un vínculo muy estrecho entre una y otra; este vínculo se encuentra en los vehículos de la compañía. Quizás ninguno de nosotros tengamos que conducir un camión, un auto o un autobús como parte de nuestro trabajo en la compañía, no obstante, esto no elimina la posibilidad de que en un momento o bajo ciertas circunstancias, nos veamos en la necesidad de conducir alguno de ellos. En este caso tendremos que poner extremo cuidado en nuestra forma de conducir ya que en el preciso momento en que nos sentamos al volante del vehículo, estamos representando a la compañía ante el público. Regularmente el nombre de la compañía aparece en letras

grandes y atractivas en algún lugar visible de los vehículos comerciales. Cualquier maniobra que realice el conductor reflejará la política de la compañía y la forma en que ésta se preocupa por la prevención de accidentes y por el bienestar de sus trabajadores. Si no conducimos defensivamente y proyectamos actitudes inseguras estamos poniendo en duda la reputación de la compañía para la que trabajamos.

Los letreros de los vehículos de la compañía son verdaderos anuncios de la misma y en realidad aumentan su publicidad. Cualquier maniobra de tránsito que realicemos afectará el nombre de la compañía a favor o en contra. La *cartelera ambulante* que llevamos en el camión es un arma de doble filo que definitivamente influye sobre el nombre de la compañía. Es como si estuviéramos exponiendo y vendiendo un producto, si lo hacemos adecuadamente se venderá pero si actuamos con desinterés estaremos perdiendo el tiempo y arruinándonos nosotros mismos.

Debemos siempre recordar que la impresión que dejemos en el público por nuestra forma de conducir el vehículo de la compañía es casi siempre permanente y bastante difícil de cambiar. Por este motivo nunca estaremos ofendiendo ni a nuestra propia compañía ni al público si conducimos a la defensiva y con cortesía. Es muy importante mostrar siempre cortesía, aunque algunos de ustedes lo duden, es más

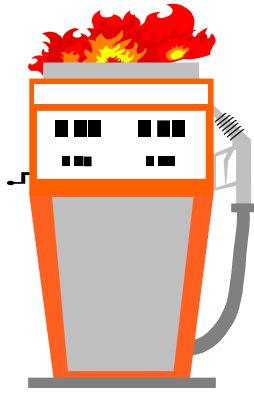
productivo ser cortés que desafiar y mostrarse ofensivo. Supongamos que tú, Francisco, (*el supervisor debe sustituir este nombre por el de uno de sus trabajadores*) conduces un camión de la compañía y estás en un área muy congestionada de la ciudad, hay mucho tránsito, tanto de peatones como de vehículos. El tráfico avanza lentamente debido a la congestión. En este caso puedes actuar de dos formas: impacientarte y maniobrar ofensivamente; o, tomarlo con calma y maniobrar de acuerdo con las condiciones existentes. ¿Cuál sería tu actitud? (*El supervisor debe esperar a que el trabajador responda y es de esperarse que su actitud sea la segunda. Si el supervisor lo considera conveniente puede tratar más la situación ejemplificada y solicitar la partición de otros trabajadores*).

Para que vean claramente lo negativo que puede resultar para las relaciones públicas de la compañía una conducción ofensiva e inadecuada, les voy a dar este ejemplo que leí el otro día en una revista de tránsito. Sucede que un trabajador conducía un camión de cierta compañía bananera por una carretera de dos vías y decidió pasar al vehículo que iba delante de él. Hizo un mal cálculo y apenas sin tiempo, tuvo que entrar rápidamente a la senda derecha después de pasar el vehículo para evitar un choque con el vehículo que venía de frente. Ni siquiera rozó al que había pasado, pero el conductor se sintió ofendido y nervioso por la imprudencia cometida por el conductor del camión. A los pocos días un vendedor de la misma compañía bananera llamó

por teléfono a otro conductor, que resultó ser el dueño de un importante almacén de alimentos de la localidad. En cuanto se identificó y nombró la compañía que representaba, el dueño del almacén le contó muy enfadado y ofendido acerca de la maniobra incorrecta y del susto que le había pegado el conductor del camión. El vendedor se encontró en una situación muy embarazosa tuvo que pedir disculpas por la acción del conductor del camión, pero por mucho que trató de suavizar la situación y disculparse en nombre de la compañía, el comerciante decidió no establecer ningún trato con esa compañía. En ese momento la compañía perdió un cliente y ganó una mala reputación. Creo que ahora podrán ver con mayor claridad que existe una relación muy estrecha entre la conducción y las relaciones públicas. Si conducimos defensivamente aumentaremos el prestigio de nuestra compañía y lo que es más importante aún, protegeremos la vida de nuestros semejantes...incluyendo la nuestra. Las *carteleras ambulantes* que llevamos en los vehículos de la compañía contribuirán a vender nuestro servicio, producto o nuestro nombre, pero solo si conducimos defensivamente.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

Peligros en el manejo de gasolina



HACE UNA SEMANA aproximadamente, ojeando un periódico me encontré con la descripción de un accidente que me ha servido de inspiración para esta charla. El artículo describía la muerte de un vendedor como consecuencia de la explosión que provocó un recipiente de gasolina que llevaba siempre en el baúl de su

automóvil. El automóvil saltó en pedazos y lesionó a más de 50 personas que paseaban en aquella hora por la concurrida avenida.

Yo les he dicho en repetidas ocasiones, y ustedes lo habrán leído muchas veces también, que es poco el cuidado que se tiene con la gasolina y observo con frecuencia que muchos de ustedes parecen no estar convencidos, del peligro que la gasolina encierra, quizás por no haber sufrido hasta el presente ningún accidente importante.

En esta charla les quiero presentar algunas ideas que deben tener siempre presentes cuando usen gasolina. Aunque parezca una contradicción, un recipiente que contiene un poco de gasolina puede ser más peligroso que uno que está lleno las tres cuartas partes. La razón es que un poco de gasolina en el fondo del recipiente crea una mezcla de gas-aire mucho más explosiva que la mezcla que se forma en un recipiente casi lleno. Posiblemente el peligro más común, es la costumbre de muchos conductores de llevar siempre un recipiente con gasolina en el baúl del automóvil para evitar quedarse "colgados" en la carretera con el estanque vacío. Posiblemente nadie conoce mejor los peligros de esta costumbre que los corredores profesionales de automóviles. Recuerdo que hace años leí un reportaje de una carrera de automóviles en el cual se decía que un conductor perdió el conocimiento al estrellarse contra un muro en una curva de la pista. El automóvil dio tres vueltas de campana y quedó "ruedas arriba". Cuando los trabajadores de una cuadrilla de rescate llegaron al lugar del

accidente, pudieron comprobar que el conductor, a pesar de haber perdido el conocimiento, trataba inútilmente de abandonar el vehículo. ¡Su miedo al fuego estaba tan arraigado dentro de él!...

Siempre que un recipiente contenga algo de gasolina, se lo debe cerrar con el tapón adecuado. Pero si un recipiente ya no contiene gasolina se lo debe dejar abierto para permitir que los gases acumulados se evaporen. De lo contrario, al mantenerlo cerrado y mezclarse los vapores con el aire existente dentro del recipiente podría producirse una explosión.

A pesar de que en nuestra planta tenemos suficientes recipientes aprobados para el almacenamiento de gasolina, sé que todavía algunos de ustedes la almacenan en recipientes no aprobados. Los fabricantes han diseñado recipientes especiales para el almacenamiento de gasolina y éstos han sido probados y garantizan que si se los manejan con cuidado no producirán explosión alguna. Naturalmente, nunca dejen recipientes de gasolina cerca de llamas u operaciones que despidan calor. Incluso si una máquina tiene resguardos especiales para proteger al ambiente exterior de chispas o ráfagas de aire muy caliente, no es recomendable dejar recipientes de gasolina cerca de donde estas máquinas operan. Recuerden que si por algún descuido se deja al recipiente destapado los gases que salgan del mismo pueden viajar hasta la fuente de calor y provocar una explosión, y aunque no se lo deje destapado, la gasolina puede aumentar en volumen a medida que la temperatura se eleva y

puede salir poco a poco del recipiente.

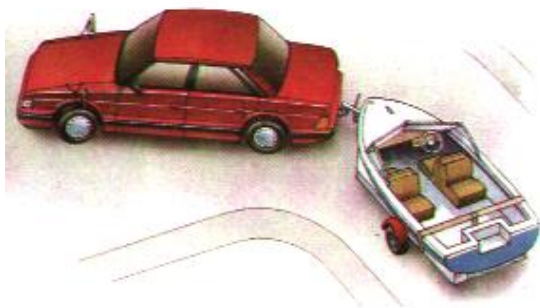
Aunque esta costumbre ya esta bastante des arraigada de nuestra planta, todavia hay algunos de ustedes que limpian las herramientas con gasolina. Hace años, en algunas circunstancias, quizás alguien podría haberse disculpado y decir que no tenia ningún otro producto para limpiarlas y por eso usaba gasolina, pero hoy día en nuestra planta existen productos especiales para limpiar las herramientas; por esta razón, nunca deben limpiar herramientas con este producto tan peligroso.

La gasolina es un producto que conlleva avance y progreso para gran beneficio de la humanidad y si no fuera por ésta la civilización del hombre no hubiera adelantado mucho, hasta tal punto que la industria no estaria tan desarrollada como está hoy. A la gasolina debemos en gran parte nuestros trabajos, pero hay muchas personas que debido al mal uso que han hecho de ella, han perdido no sólo sus trabajos sino sus vidas.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo
Interamericano de Seguridad.

CHARLA 97

El retroceso en la conducción



QUIERO DEDICAR la charla de hoy a hablar sobre una maniobra determinada de la conducción que nunca hemos tratado detalladamente pero que es muy importante. Se trata del retroceso.

Tal vez ustedes se estén preguntando por qué voy a dedicar un tiempo tan valioso como el que reservamos para estas charlas para hablar de algo tan aparentemente fácil y sencillo como es el retroceso en la conducción. Sin embargo, al igual que con otras actividades, si analizamos detenidamente la forma en que realizamos esta

maniobra nos daremos cuenta que en muchas oportunidades no la hacemos debidamente y que cometemos errores que pueden provocar resultados indeseables como son los accidentes. Muchos de nosotros sabemos conducir y efectuamos esta maniobra sin pensar mucho en ella, pero esto no implica necesariamente que la realizamos

adecuadamente desde el punto de vista del manejo defensivo y de la prevención de accidentes. Quizás tú Juan o tú Enrique (el supervisor debe sustituir estos nombres por los de trabajadores que él sabe no conducen vehículos como parte de su trabajo) piensen que esto a

ustedes no les afecta directamente porque no conducen un vehículo, un camión o un autobús como parte de su trabajo, sin embargo es posible que conduzcan un vehículo en su vida privada y que cualquiera de ustedes en un momento dado o bajo circunstancias especiales se vean en la necesidad de conducir algún vehículo de nuestra empresa. Por eso es tan importante que cuando conducimos efectuemos todas las maniobras adecuadamente para no vernos involucrados en accidentes de tránsito y no pongamos en duda la reputación de la compañía que representamos cuando conducimos un vehículo de nuestra empresa.

Debemos evitar la maniobra de retroceso siempre que sea posible ya que ésta es peligrosa y puede resultar en algunas ocasiones aún más difícil y complicada

dependiendo del área por donde transitamos, el tamaño del vehículo que conducimos y del movimiento que existe en el área, tanto de otros vehículos como de peatones. No obstante, hay momentos en que no queda otra alternativa que retroceder. Para estos casos debemos estar preparados, lo que significa que debemos conocer las normas; que existen para realizar esta maniobra adecuadamente. Básicamente son cinco las normas que debemos obedecer para retroceder sin poner en peligro tanto a lo que nos rodea como a nosotros mismos, pero aún así debemos hacerlo cautelosamente y sin omitir ninguna porque por una sola norma que no cumplamos nos podemos ver metidos en serios y lamentables problemas como el chocar contra otro vehículo, contra un edificio e incluso atropellar a una persona.

Primeramente, antes de comenzar a retroceder debemos observar muy bien el panorama, o sea el medio en que nos encontramos. No debemos limitarnos a mirar por el espejo o por la ventana sino salir del vehículo y caminar alrededor del mismo para comprobar que no hay objetos o niños jugando. Después de haber comprobado que no hay ningún impedimento u obstrucción en el camino debemos comenzar a retroceder inmediatamente antes de que cambie la situación ya que debemos recordar que en el tránsito las condiciones cambian constantemente.

Una vez dentro del vehículo debemos mirar hacia atrás por encima del hombro para cerciorarnos de que no hay ningún peligro y de esta forma podremos observar la dirección

en que nos movemos y mantener el control de la situación. Mientras retrocedemos debemos ir lentamente porque el vehículo se comporta torpemente cuando se mueve hacia atrás y podemos perder el control con facilidad. Si retrocedemos rápidamente podemos cometer errores al calcular la distancia. A medida que retrocedemos debemos vigilar ambos lados y no depender de los espejos retrovisores para calcular la distancia. Los espejos son útiles para chequear los espacios libres y descubrir personas que surjan inesperadamente en nuestro camino, pero confunden la distancia.

En algunas situaciones, es esencial que utilicemos un guía confiable que nos ayude a retroceder y con el que previamente hayamos concretado las señales a utilizar. Esta guía nos puede advertir peligros que estando detrás del volante nos es mucho más difícil descubrir pero también puede confundirnos si no comprendemos sus señales o no las conocemos.

Resumiendo esta charla, tratemos de tener presente siempre estas 5 normas al retroceder:

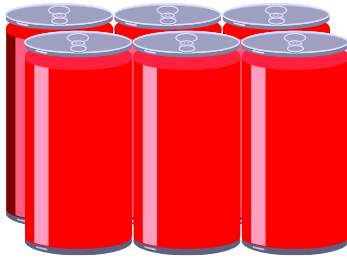
01. Observar el panorama;
02. Mirar hacia atrás por encima del hombro;
03. Retroceder lentamente;
04. Vigilar ambos lados; y,
05. Utilizar un guía confiable cuando sea necesario.

Si realizamos todos estos pasos correctamente, nunca tendremos un accidente al retroceder.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

CHARLA 98

Líquidos Corrosivos



LA PALABRA CORROSION significa comer gradualmente. Por lo tanto, un líquido corrosivo es aquel que come desde la superficie hacia adentro. Algunos corrosivos son bastante rápidos. Por ejemplo, algunos de los ácidos fuertes como el sulfúrico, muriático y nítrico, se comerán la piel muy rápido, sobre todo si están calientes. La soda cáustica o el potasio cáustico son más rápidos.

Muchas son las sustancias que pueden comerse la piel y la carne, algunas con más rapidez que otras. Algunas sólo la queman, no la destruyen; otras la irritan; pero ninguna es buena para la piel.

El peligro más grande es para los ojos. Una gota puede arruinar la vista a menos que se lave en el acto. Algunos

podrán pensar que la expresión "comedores de la piel" es demasiado fuerte para referirse a corrosivos, pero no creo que exista otra más apropiada. Estas sustancias son útiles y se las necesita, pueden utilizarse si se las maneja correctamente. No hay ninguna razón para que produzcan lesiones.

Lo primero que debe conocerse es la sustancia. ¿Cuáles son los peligros que ofrece? ¿Es muy corrosiva? ¿Corroe con rapidez o lentamente? ¿Puede quemar la piel? ¿Se nota su efecto en la piel o cuando es demasiado tarde?

Si hay que trabajar con líquidos corrosivos, es necesario tener las respuestas a estas preguntas. Cuanto más se conozca sobre el efecto de cada una, más fácil será manejarla. Es imposible predecir todo lo que puede suceder, siempre pueden presentarse condiciones inesperadas, pero si se sabe cómo actúa cada sustancia bajo condiciones diferentes generalmente se podrán tomar las precauciones necesarias. En una emergencia, como por ejemplo en el caso de incendio o de derrame del ácido, este conocimiento puede significar la diferencia entre la vida y la muerte.

La mayoría de los líquidos corrosivos son químicos, ya sean gaseosos o sólidos,

disueltos en agua. Por ejemplo, el amoníaco es el gas de amoníaco disuelto en agua.

Lo importante a saber sobre el agua es que cuanto más caliente esté, menos gas retendrá. Esto significa que si se calienta un líquido corrosivo que contiene gas, éste será liberado. Los gases no deben respirarse, y algunos son muy malos. En algunos casos pueden dañar los pulmones, y mucho, aún sin saberlo, y la víctima puede morir horas o días más tarde. Es importante, por lo tanto, recordar que siempre que se calienta un corrosivo, se está corriendo un riesgo.

Algunos líquidos corrosivos no tienen que ser calentados para desprender gases; todo lo que se necesita es derramarlos. La mayoría destruyen el metal, por lo tanto hay que almacenarlos en botellas o en garrafas de vidrio.

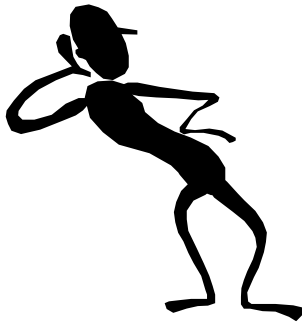
Es importante identificar siempre todas las sustancias corrosivas y ponerles las etiquetas correspondientes. Al supervisor le corresponderá instruir a los trabajadores sobre el manejo correcto de estas sustancias. Si todos ustedes cooperan, siguen las instrucciones, usan el equipo protector - anteojos, delantales, botas de caucho, o el que sea necesario- y los resguardos correspondientes, podrán

trabajar con los corrosivos sin correr ningún riesgo.

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

CHARLA 99

¿Me oyen ?



HAY ALGUNAS ENFERMEDADES que parece que nos atacan de repente, sin ninguna señal de aviso. Cuando nos damos cuenta de su existencia, ya es demasiado tarde para curarnos de ellas. La pérdida de la audición debido al ruido funciona de una forma semejante. Su progreso es tan lento que es muy posible que la persona que la padece no se dé cuenta de ello, porque, sin siquiera pensarlo, ajusta la recepción del sonido a sus necesidades presentes. Si ustedes trabajan bajo condiciones de ruido sin

protección, posiblemente no se dan cuenta de lo que pasa a su audición.

De acuerdo a un profesor de ciencias de audiológica y de pronunciación, "la mayoría de las personas no tienen conciencia del nivel alto de ruido que les rodea. Después de cierto tiempo, los ruidos familiares, como el del carro o taladro, ya ni se oyen".

Ese profesor dice también que el ruido al que estamos expuestos puede resultar en pérdida de la audición en 10 ó 15 años. "Cuando uno se da cuenta de que está perdiendo el oído", dice, "ya es demasiado tarde".

Normalmente, cuando nos exponemos a demasiado ruido, nuestra audición se deteriora temporalmente; y cuando nos alejamos del ruido nuestra audición empieza poco a poco a mejorar, aunque cada vez la mejoría será más lenta e imperfecta.

La exposición prolongada a ruidos altos puede causar una pérdida permanente de la audición. Pero el ruido puede reducirse antes de que llegue al interior del oído (*tímpano*), utilizando tapones para el oído u orejeras protectoras. Así que, siempre que su trabajo requiera el uso de protección auditiva, la deben utilizar. Y si creen que la protección que tienen no es la suficiente, háganmelo saber. Trataré de consultar con nuestro médico (*director*

de seguridad, higienista, etc.) para que analice la situación de trabajo y su nivel de audición, para que les recomiende la protección más adecuada.

Incluso si saben que ya no tienen tan buena audición como hace años, es necesario que se protejan también. De lo contrario, pudieran perder la que les queda.

Conclusión

El oído es uno de nuestros sentidos más valiosos. Quizás sea el que menos desearía la gente perder, después del de la vista. En este mundo ruidoso en el que vivimos, tenemos que protegernos lo más que podamos *en todas las ocasiones* para que podamos seguir disfrutando de ese sentido tan maravillo.

* *David Goldstein, de la Universidad de Purduc, E.U.A.*

** *Si, desea más información para presentar esta charla, le aconsejamos que lea el artículo "Funcionamiento del oído", que apareció en esta revista en septiembre de 1986.*

Tomado del "Supervisor".
Publicación del Consejo Interamericano de Seguridad.

CHARLA 100